

TENDENCIAS MIGRATORIAS A EUROPA DE LOS ESPAÑOLES Y LOS ALMERIENSES

M* ENRIQUETA COZAR VALERO

SUMMARY: The relatively recent of large-scale emigration of the Spanish to Western Europe, has reached extremely alarming dimensions in the most under-developed areas of Spain. Within these areas, Andalusia is seen to be that which has lost the greatest population, and Almería, one of its provinces, is the area which has suffered the most from the "export" of working population. The choice of country of emigration presents us with a valuable indication for identifying the social and economic situation of the Almerian people, and at the same time their migratory behaviour in comparison with the rest of the Spanish. The emphasis of one migratory tendency or another allows us to appreciate the differences existing within the same migratory region.

RESUME:

Le phénomène, relativement récent, des déplacements massifs de la population espagnole pour l'Europe Occidentale a acquis une dimension très alarmante dans les régions espagnoles les plus sous-développées parmi ces régions l'Andalousie se présente comme étant celle qui a perdu la plus grande population et Almería, comme une de ses provinces, qui a souffert le plus durement cette douloureuse "exportation humaine". Le choix du pays d'émigration apparaît comme un indicateur extrêmement valable qui nous permet d'identifier la situation socio-économique des almerienses et, par conséquent, leur comportement migratoire face au comportement général des espagnols, l'accentuation d'une tendance migratoire face au comportement général des espagnols. L'accentuation d'une tendance migratoire ou autre se manifestera comme un des aspects où on apprécie les différences qui existent à l'intérieur d'un même espace migratoire.

El fenómeno migratorio analizado en su más profunda causalidad, es uno de los elementos fundamentales para el buen funcionamiento del sistema capitalista en su fase actual, generando consecuentemente la dicotomía "desarrollo-subdesarrollo", por la que las regiones que han sido abandonadas por las inversiones y los planes estatales se han convertido, por necesidad, en las principales abastecedoras de fuerza de trabajo para la Europa desarrollada.

Esta sistemática de empleo, entra lógicamente, en un círculo vicioso del que es imposible salir, ya que aquellas zonas que han ofrecido su mano de obra activa, en modo alguno pueden superar su deprimida situación, al no revertir sobre ellas los beneficios que su pérdida de población ha producido para el país; por lo que su sino ha de ser el de seguir cumpliendo el papel de reproductoras de este importante "ejército de reserva", mientras que el sistema que lo produce lo siga necesitando para su normal desenvolvimiento.

Por consiguiente, las sucesivas crisis por las que ha atravesado y atraviesa el sistema son perfectamente detectables a través del comportamiento de los flujos migratorios, convirtiéndose estos en uno de los mejores indicadores de las distintas coyunturas económicas. De este modo, la crisis económica iniciada a finales de 1973 va a provocar un brusco descenso en la corriente emigratoria de españoles a los países europeos, destino que se había afianzado a lo largo de los años sesenta; se reduce, por tanto, la emigración continental de 96.000 emigrantes en 1973 a 20.600 en 1975. Los efectos de este hecho para la economía española, que tiene uno de sus puntales en las remesas de los emigrantes, son evidentes; baste decir que en 1973 el total de ingresos de nuestra balanza de pagos en concepto de remesas había alcanzado su valor máximo con 913.510.000 dólares; a partir de esta fecha los ingresos por este concepto se reducen ostensiblemente. Esta involución de los movimientos de población junto a la saturación de nuestros principales mercados de

trabajo ha supuesto, en la actualidad, un fuerte incremento del paro obrero en las áreas de procedencia de los emigrantes.

En este contexto, la provincia de Almería, que hemos tomado como modelo, es dentro de España y de su Región una de las que en mayor proporción ha contribuido a la exportación de mano de obra, tanto a las zonas más industrializadas del país como al extranjero. El cierre de sus minas a finales del pasado siglo trajo como consecuencia el abandono masivo de un importante porcentaje de su población activa en aquellas zonas en las que se localizaban las minas. La deficiente estructura agraria de la provincia por la excesiva fragmentación de su propiedad y explotaciones en las áreas más fértiles, junto a la creciente mecanización del campo y a la falta de una planificación racional de su agricultura han agudizado en los últimos 20 años la ya existente tensión entre la población y los recursos, tendiendo al abandono del campo alménense en favor de las zonas más urbanizadas de la provincia, como primer paso emigratorio, y fundamentalmente en favor del resto del país y de Europa.

Los países europeos en nuestra esfera migratoria.

Los españoles, y por ende los alraerenses, a lo largo de la historia no han dejado de salir de nuestras fronteras; hasta hace unos cuantos años los principales focos de atracción los tenían los países hispanoamericanos y las colonias africanas, en la actualidad esta corriente tradicional ha sido prácticamente abandonada, dirigiéndose nuestros emigrantes al Viejo Continente. Las razones de este viraje son múltiples y conocidas; por una parte la situación laboral de la Europa comunitaria en 109 años cincuenta, el descenso de ofertas de trabajo por parte de los países hispanoamericanos y finalmente la coyuntura económica que atravesaba nuestro país con el Plan de Estabilización.

Dentro de Europa tres países se configuran rápidamente como los de mayor atracción obrera: Francia, Alemania y Suiza; coyunturalmente. Bélgica y Holanda. Las tendencias hacia los tres primeros países han ido variando según el momento económico y las repercusiones que sobre ellos hayan tenido las crisis del mercado. La distribución de nuestros emigrantes, tanto a nivel del Estado español como para la provincia de Almería, ha evolucionado de la siguiente manera:

DISTRIBUCIÓN DE LA EMIGRACIÓN ASISTIDA A EUROPA

1960-1967

	Alemania		Francia		Suiza		Otros P.		Total	
	CA	%	CA	%	CA	%	CA	%	CA	%
España	225.179	31,2	354.542	49,1	113.738	15,7	28.103	3,8	721.562	100
Almería	6.102	58,3	3.140	29,9	836	7,9	394	3,7	10.472	100

1968- 1975

España	188.848	29,2	145.234	22,4	283.317	43,8	29.341	4,5	646.740	100
Almería	5.785	46,2	3.263	25,6	2.988	23,5	677	4,6	12.713	100

Fuente: Boletines de Emigración Exterior. Instituto Nacional de Emigración. Ministerio de Trabajo. Años 1960 a 1975. Elaboración propia.

TENDENCIAS MIGRATORIAS A EUROPA DE LOS ESPAÑOLES Y LOS ALMERIENSES

Las tendencias migratorias varían ostensiblemente de un período a otro y del conjunto nacional a la provincia en particular; así pues, mientras que más de un 49% de los emigrantes españoles se dirigen a Francia entre 1960 y 1967, en los ocho años siguientes este elevado porcentaje se reduce en la mitad (22,4%), siendo Suiza el país de mayor atracción de españoles, casi un 44% de los trabajadores que salen de España entre 1968—75 se dirigen a Suiza. La corriente a Francia, la más tradicional de nuestra emigración a Europa, en este último período se ve superada también por la que se dirige a Alemania, país que ofrecía mayor número de puestos de trabajo y remuneraciones más elevadas. Sin embargo, esta corriente se va a ver bruscamente interrumpida ante la decisión del Gobierno Federal de suspender la entrada a inmigrantes no pertenecientes a la C.E.E., desapareciendo prácticamente este país del espacio migratorio de los españoles. De este modo, frente a los 27,900 emigrantes que salieron en 1973 hacia Alemania sólo 95 españoles pudieron dirigirse a este país en 1975. Esta situación se ha visto agravada por las progresivas reducciones de plantilla realizadas por numerosas empresas alemanas, reducciones que han afectado de forma especial a nuestros trabajadores, que se han visto obligados a regresar, sin que sea aún posible cuantificar este fenómeno de retorno.

La desaparición de la opción alemana ha favorecido el aumento absoluto y relativo de la emigración a Suiza, que ha pasado de aglutinar al 15,7% entre 1960—67 a atraer el 43,8% entre 1968—75. Sin embargo, las perspectivas que actualmente presenta este país son poco halagüeñas; los repetidos referendums convocados indican una importante corriente contraria a la entrada de trabajadores extranjeros. No menos grave es la situación que plantea en Francia el Plan Barre sobre reducción de trabajadores extranjeros.

Una situación algo diferente es la mantenida por la emigración almenense, para la cual, la

tendencia dominante en ambos períodos es la que se dirige a Alemania, significando en la primera etapa más del 58% de la emigración provincial y en 1968—1975 más del 46%; Suiza es también en ambos períodos el país de menor atracción migratoria; sin embargo, su importancia relativa ha aumentado, pasando de atraer a un 7,9% de la emigración a un 23,5% en el último período, acercándose de esta manera al porcentaje que representa la tendencia a Francia.

La falta de una corriente tradicional a Francia junto a las numerosas ofertas de empleo por parte de Alemania así como su superior remuneración son las causas principales de que la tendencia migratoria predominante sea hacia Alemania.

Un indicador de la gran corriente migratoria que tiene la provincia es el hecho de que la emigración nacional entre ambas etapas disminuye en un 10,4%, mientras que la almenense, por la gran importancia que tuvo en los años 1969 al 73, va a presentar en el conjunto de los últimos ocho años un incremento del 17,6% respecto a la etapa anterior.

Análisis Comparativo de las tendencias migratorias a Europa de los almerienses y de los Españoles.

En la elaboración de este apartado hemos utilizado, así como para las mapas, como elemento comparativo dos variables con ligeras diferencias; de una parte, para el análisis de las tendencias de los trabajadores españoles utilizaremos datos referidos a *trabajadores residentes* en las distintas zonas de cada país en 1972, último año de las grandes migraciones a Europa; de otra parte, para los trabajadores almerienses hemos contabilizado todos los emigrantes que a lo largo del período 1966—72 se han dirigido hacia un determinado departamento francés, estado alemán o cantón suizo; la inexistencia de estadísticas sobre la residencia de los almerienses en el extranjero pensamos que puede ser

perfectamente suplida por las preferencias espaciales de estos durante el período analizado.

Comenzaremos pues con el país vecino, Francia (Mapa I); en el que podemos apreciar que mientras la emigración española cubre la totalidad del territorio francés (Mapa 1a), el 26% de sus departamentos no han recibido emigración alménense, al menos de los salidos por vía oficial, pues la emigración clandestina, que es tan importante numéricamente como la oficial, es imposible detectarla estadísticamente en España. Otro hecho que separa el comportamiento almeriense de resto de los españoles es su manifiesta ausencia en la Isla de Francia (ver Mapa Ib) y fundamentalmente en el departamento de la capital francesa: París, en donde representan solamente el 1,1% de los que se han dirigido al país galo. Hecho que no es de extrañar si tenemos presente que la emigración de Almería, como la de otras provincias de carácter rural, es una de las mayores exportaciones de su sector agrario ; es decir, que está compuesta en más de un 70% de trabajadores agrícolas.

Esta composición socio-laboral pensamos que ha sido el determinante fundamental de la escasa importancia que en Francia tiene la emigración de almerienses a las zonas más industrializadas de país; la atracción la ejercen aquellas zonas cuyo principal sector económico es el agrario; como podemos observar en el mapa, tan sólo el departamento de la Dordoña atrajo a más del 15% de la emigración que se dirigió a Francia en estos años.

Nuestros obreros agrícolas se han ido, pues, a las zonas vitícolas más importantes, destacando el área Mediterránea (Rosellón, Languedoc, bajo valle del Ródano) lo que se denomina el "Midi" francés, que ha atraído a más del 59% de los almerienses y en el que residen el 43,6% de los españoles. A pesar de esta coincidencia hay que señalar una diferencia fundamental entre ambos, ya que los almerienses ocupan en

el mapa, en mayor proporción, los departamentos vitícolas del Sur, mientras que los españoles están mayormente concentrados en los departamentos más industrializados del Sur de Francia, como Marsella.

Esta tendencia hacia la ocupación de puestos de trabajo en el sector agrario ha llevado a la emigración procedente de Almería a ir eligiendo aquellas zonas en las que la viticultura, el producto más valioso de la agricultura francesa, ocupa mayor superficie cultivada; así pues, si comparásemos un mapa de manchas de cultivo con el mapa que hemos elaborado sobre tendencias migratorias coincidirían casi totalmente. De este modo, otras zonas importantes son la Cuenca del Aquitania, en donde los departamentos de la Gironda y Dordoña dieron trabajo a más del 20% de los trabajadores que salieron entre 1966 y 1972, prolongándose nuestra emigración hacia el norte hasta la región de Nantes, en donde pese a la escasez de este cultivo produce vinos muy selectos. Otro foco importante lo encontramos en la parte oriental de la Cuenca de París, en el departamento de la Chanpaña y en el de Meurthe et Moselle, en donde al mismo tiempo se dan una serie de implicaciones de tipo industrial, al existir allí un área minera y una importante industria siderúrgica, prolongación del Sarre alemán.

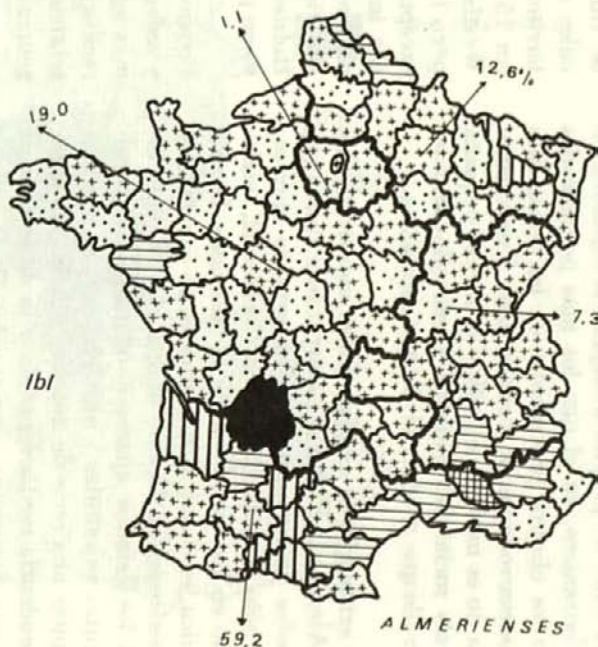
Por su parte, los españoles, aunque en un porcentaje no demasiado importante, se han asentado en aquellas zonas en donde las actividades de tipo industrial y comercial son las predominantes, localizándose en Lyon, Grenoble, París, que es el departamento que más españoles tiene residiendo, Montpellier...

Esta distinta distribución refleja la situación de inferioridad en la que se hallan los trabajadores almerienses respecto al resto de sus compatriotas; su menor cualificación les obliga a aceptar empleos predominantemente agrícolas, en unas condiciones de trabajo mucho más duras y con

TEND ENCÍA MIGRATORIA A FRANCIA

SIGNOS CONVENCIONALES

Ninguno



unos niveles salariales mucho más bajos, estableciéndose pues un nuevo nivel de discriminación entre los propios trabajadores españoles en el extranjero, en el que los más perjudicados son los obreros procedentes de las zonas más subdesarrolladas de nuestro país. Esta dicotomía no es más que el reflejo a la más pequeña escala social del esquema Desarrollo—Subdesarrollo que produce el sistema capitalista.

La existencia de amplias zonas industriales en la Alemania Federal ha atraído a todos sus estados un importante regimiento de obreros, tan sólo el estado de Berlín Occidental, englobado en los territorios de la Alemania Democrática, es el que menor número de españoles y almerienses ha atraído (mapa II). Aunque todos los estados aparecen ocupados por emigrantes españoles y almerienses, se pueden apuntar una serie de notorias diferencias entre la tendencia media española y la de la provincia que nos ocupa, enmarcadas en la misma tesis que planteamos en el caso de Francia.

Los españoles (ver mapa Iía) en más de un 70% los encontramos asentados en el año 1972 en la E invertida que forman los estados de: Norte del Rin—Westfalia, Hessen y Badén—Wurtemberg, que son a su vez los que concentran la mayor parte de los centros industriales del país, como la zona del Rhur localizada en el primer estado. Por la inmensa gama de industrias que contiene y por las abundantes ofertas de trabajo que hace durante el período estudiado, estos estados se manifiestan como los más fuertes en inmigración. Con una incidencia algo menor encontramos el estado de la Baja Sajonia—Bremen, que si bien es importante en industrias su mayor atractivo y trabajo lo dan sus numerosos puertos marítimos y fluviales. Finalmente, el resto de los estados presentan una incidencia menor al 5%, son los estados en los que las actividades de tipo agraria son predominantes. Se ve claramente que la tendencia del emigrante medio español, también en este país, está íntimamente ligada a los centros más industrializados.

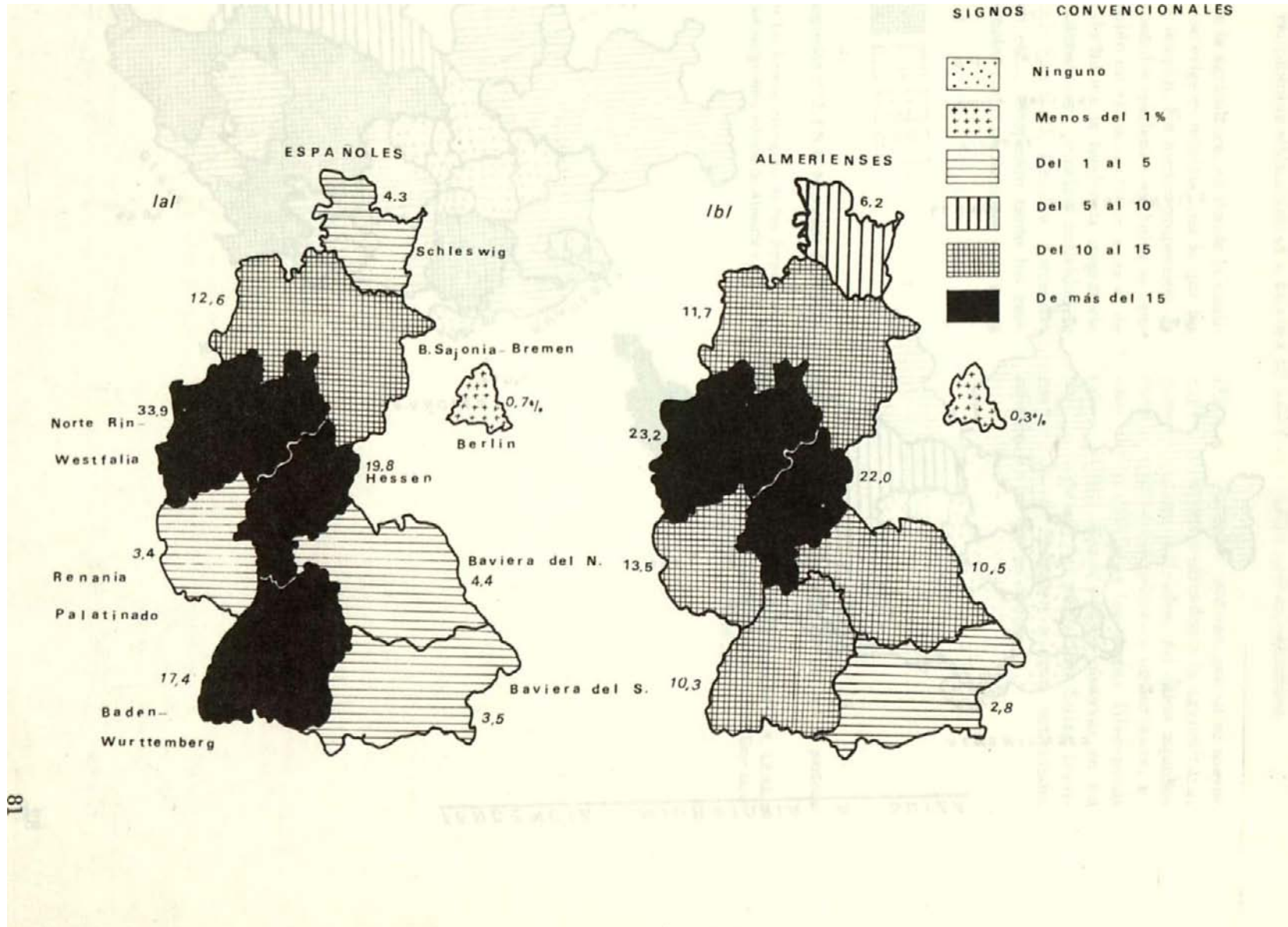
El obrero almeriense, aunque ya en su primera elección ha optado por el país más desarrollado de Europa, como vimos al comienzo del artículo, se reparte más homogéneamente por su territorio; dirigiéndose, no obstante, en más de un 15% a los estados de Norte del Rin—Westfalia y Hessen, y en menor proporción, pero importante, al resto de los estados, si exceptuamos Baviera del Sur que, por su menor importancia industrial, ocupa también el último lugar en la elección de destino de los almerienses junto al estado de Schesleswig—Holstein—Hamburgo, situado al Norte del país y con poca incidencia industrial.

Podemos concluir, también, con la afirmación, y salvando las distancias, de que los estados más agrícolas son los que en mayor proporción reciben a almerienses, mientras que los industriales lo hacen respecto a los españoles en general.

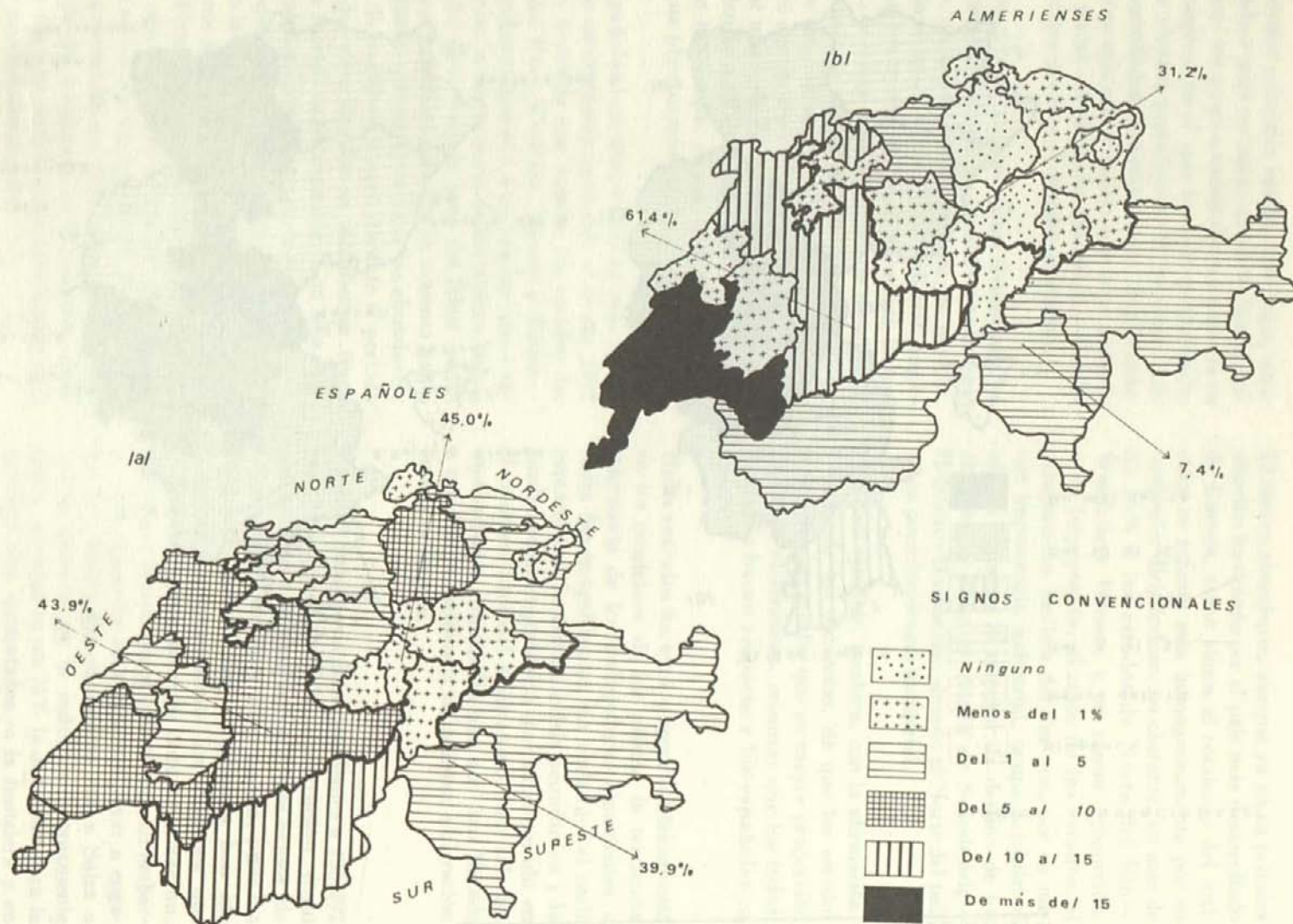
Hasta entrados los años sesenta y básicamente en los comienzos de los setenta la tendencia migratoria de los trabajadores almerienses a Suiza fue insignificante; sin embargo, el cariz tomado tras la última crisis económica y la fundamental importancia que ha adquirido en el conjunto nacional emigratorio, han sido las motivaciones principales que nos han llevado a estudiar la incidencia de nuestra emigración en este bello país.

En 1972 Suiza tenía como residentes a 136.292 españoles, según el I.N. Emigración. Aquí parece ocurrir lo contrario a lo que hemos ido señalando en los anteriores países, pues los emigrantes procedentes de Almería han ido ocupando preferentemente los cantones que tienen un mayor nivel de industrialización, como son: Berna, Vaud y Ginebra; sin embargo, esta ubicación no nos puede llevar a engaño, los obreros almerienses no van a Suiza a ocupar puestos en la industria propiamente dicha, sino que en un 74% la actividad para la que han sido contratados es la hostelería y en

TENDENCIA MIGRATORIA A ALEMANIA



TENDENCIA MIGRATORIA A SUIZA



TENDENCIAS MIGRATORIAS A EUROPA DE LOS ESPAÑOLES Y LOS ALMERIENSES

un 18% para la agricultura, en donde la cualificación que se exige es mínima, por lo que los nativos no la ocupan. En menor proporción, la media de españoles residentes en Suiza se concentra también en estos cantones más el de Zurich, siendo ínfima la tendencia migratoria hacia los cantones cuya principal actividad es la industrial: San Gall, Basilea, Lucerna, Schaffhausen etc.. Ocupando tanto los emigrantes españoles como almerienses (ver mapa

Illa y I11b) aquellos cantones que en su mayor superficie están dedicados a la agricultura, ganadería y sus derivados, así como aquellos cuya actividad hostelera es importante, no dándose en este país las claras diferencias espaciales que hemos podido observar en los otros dos países, al no recibir Suiza inmigrantes que se dediquen a otras actividades diferentes a las que se ofrecen.

NOTAS

1. Atlas de Emigración 1972. I.N.E. Ministerio de Trabajo.

2. Estos datos los hemos recogido de los Expedientes personales de los emigrantes salidos de Almería a través del

Instituto Nacional de Emigración durante el período 1966—72. Inéditos.

3. Sobre este tema ver LEGUINA, TARRAFETA, LEAL y NAREDO. *La agricultura en el desarrollo capitalista español 1940—1970*. Siglo XXI, Madrid 1975.